

Valorizar el pasado y mirar el futuro: el Museo Nacional del Perú*

Valuing the past and looking to the future:
the National Museum of Peru

Tommaso Cigarini**

Investigador independiente

Recibido: 17 de octubre de 2021

Aceptado: 27 de noviembre de 2021

Resumen

Este artículo sobre el Museo Nacional del Perú (MUNA) muestra un enfoque particular sobre su origen, el concurso arquitectónico, la construcción del edificio y la historia del lugar en donde se ubica. Asimismo, se evalúan las debilidades y fortalezas del museo en relación a su lejanía del centro de Lima, aspectos técnicos de su funcionamiento y, finalmente, la trascendencia del edificio para la nación peruana. El análisis arquitectónico se realiza desde el punto de vista espacial, funcional y tecnológico, considerando la relación del museo con el contexto cultural y natural.

Palabras clave: Museo Nacional del Perú, arquitectura, museo, museografía, historia, cultura, piezas arqueológicas.

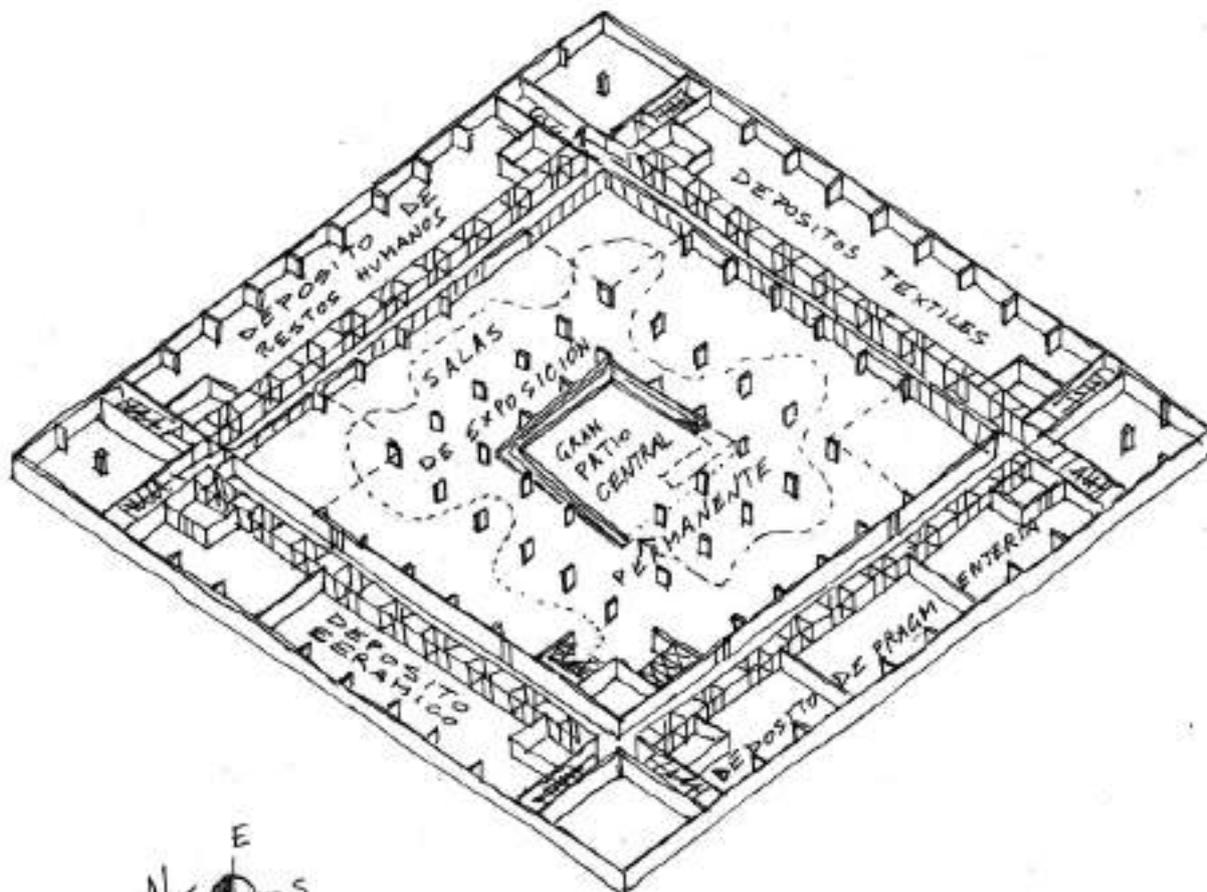
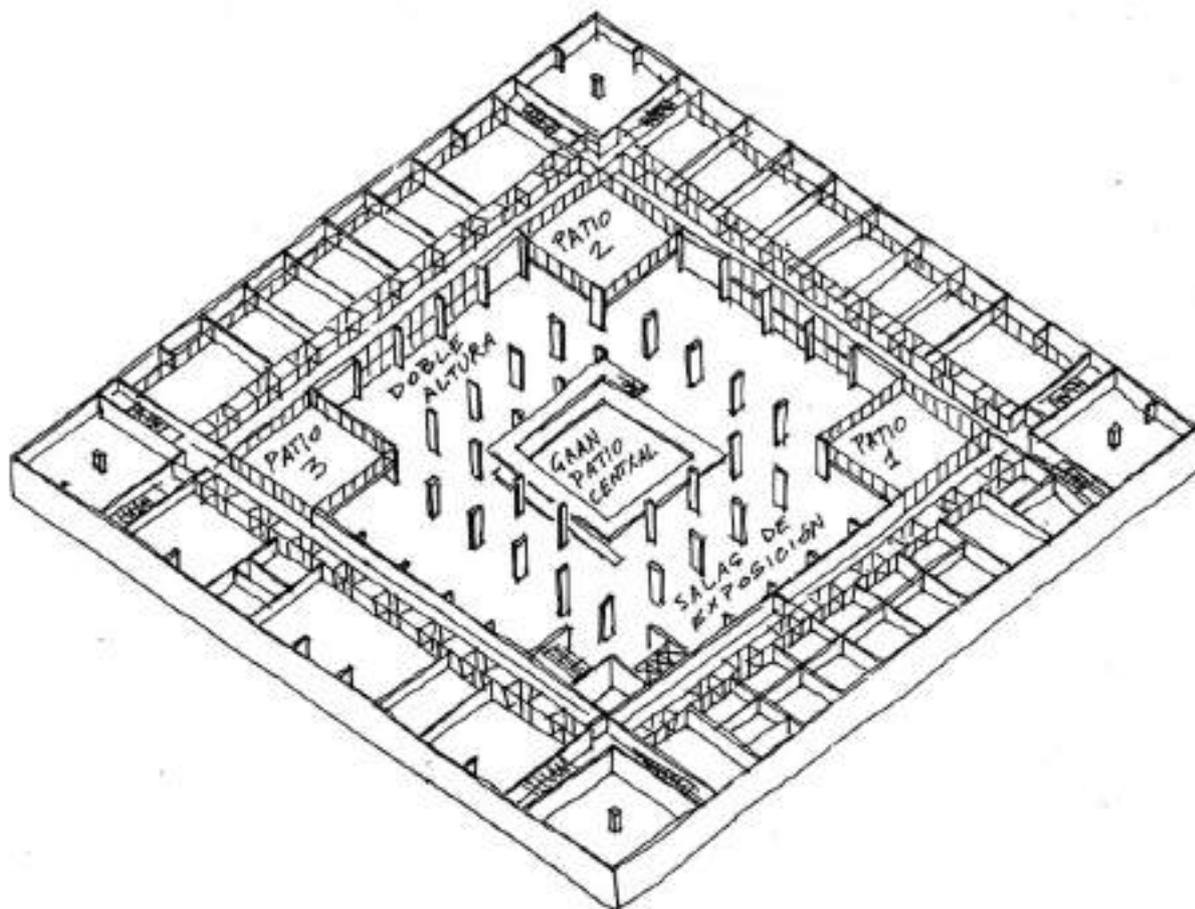
Abstract

This article on the National Museum of Peru (MUNA) shows a particular focus on its origin, the architectural competition, the construction of the building and the history of the place where it is located. Likewise, the weaknesses and strengths of the museum are evaluated in relation to its distance from the center of Lima, technical aspects of its operation and, finally, its importance for the Peruvian nation. The architectural analysis is carried out from the spatial, functional and technological point of view, considering the relationship of the museum with the cultural and natural context.

Keywords: National Museum of Peru, architecture, museum, museography, history, culture, archaeological pieces.

* **Antecedentes del documento.** Este artículo es el resultado de una investigación, individual y propia, sobre el Museo Nacional del Perú. La investigación tiene por motivación el interés del autor por los museos y la museografía.

** **Tommaso Cigarini.** Arquitecto (Universidad Politécnica de Milán). Estudios en la Maestría de Museología y Gestión Cultural, Universidad Ricardo Palma.



Introducción

El 24 de julio de 2021, con ocasión del Bicentenario de la Independencia, abrió sus puertas el Museo Nacional del Perú (MUNA), que aspira a convertirse en el museo más importante y emblemático del país. Por el momento, se puede decir que como edificio diseñado para ser museo es uno de los más grandes de Latinoamérica. El presupuesto destinado para su construcción fue de 400 millones de soles (RPP, 2021).

La idea de un gran museo nacional es un anhelo que el Perú persigue desde 1821, el año de la independencia del Reino de España. El primer museo arqueológico con el que contó la joven república fue el Museo Nacional, que abrió sus puertas en 1822 y hoy se llama Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. Este museo fue fundado por José Bernardo de Tagle y Bernardo de Monteagudo, y funciona en el Palacio de la Magdalena, en Pueblo Libre. En 1924 la sección de arqueología se independizó y se convirtió en el Museo de Arqueología Peruana, el cual cuenta con una colección de nueve mil piezas inventariadas. Con el paso del tiempo se sumó a este museo la “colección Larco”, que actualmente está expuesta en el Museo Larco (Asociación Rafael Larco Hoyle, 2010). Los deseos e intentos de construir un gran edificio continuaron a lo largo de las décadas.¹ Otro importante museo arqueológico de Lima ha sido el Museo de la Nación, fundado en 1980 y ubicado en la antigua sede de lo que fue el Ministerio de Pesquería, emblemático edificio de arquitectura brutalista, un hito en su época, en el distrito de San Borja. En el 2010, una parte del Ministerio de Educación se trasladó al Museo de la Nación, por lo que se redujo el espacio de exposición. El Museo de la Nación cerró sus puertas en el 2014, el edificio se convirtió en sede del Ministerio de Cultura y en centro cultural, donde se organizan exposiciones temporales, conferencias, presentaciones de libros, funciones de cine y talleres de arte. Por este motivo, una gran cantidad de piezas arqueológicas precolombinas se encontraron expuestas en diferentes museos de Lima.

En el 2014, el Ministerio de Cultura decidió realizar un concurso de proyectos ar-

quitectónicos con el objetivo de construir el nuevo Museo Nacional del Perú (MUNA) que debía de ubicarse en Pachacamac, a las afueras de Lima. La idea de este proyecto estatal, era reunir una gran cantidad de piezas arqueológicas precolombinas en un solo espacio. Con este nuevo edificio, el Perú espera contar con un espacio al mismo nivel de los grandes museos latinoamericanos, como el Museo Nacional de Antropología de la ciudad de México, inaugurado en 1964.

Ubicación, historia del lugar y concurso para el MUNA

El MUNA se encuentra en la zona arqueológica de Pachacamac, en el kilómetro 31 de la carretera conocida como Antigua Panamericana Sur, en el distrito de Lurín. Esta es una zona de gran importancia cultural, por la presencia del Santuario de Pachacamac, que es el principal centro religioso precolombino de la costa central (imágenes 1, 2 y 3). Las primeras ocupaciones de esta zona son del periodo Arcaico (5000 a. C.), del periodo Formativo (1800 a. C. - 200 a. C.) y del Formativo Tardío (200 a. C. - 200 d. C.). En este último periodo se inició la construcción del Santuario, siendo Pachacamac el centro religioso más importante del valle de Lurín. En este lugar, también se encuentran evidencias de las sucesivas culturas Wari e Ychma (INC, 2006). Con la llegada de los españoles este santuario fue perdiendo importancia hasta encontrarse en una situación de abandono. En la época moderna, importantes arqueólogos como Max Uhle, Julio C. Tello y Arturo Jiménez Borja hicieron estudios e investigaciones en el lugar. Ellos fueron quienes llamaron la atención de las autoridades sobre la necesidad de la recuperación y conservación de este inmenso patrimonio arqueológico. Por voluntad de Arturo Jiménez Borja, en 1965, se construyó el Museo de Sitio Pachacamac, que albergó y conservó los principales hallazgos arqueológicos encontrados en el sitio (Ministerio de Cultura, 2013). En el 2016, el Ministerio de Cultura, propietario del área, ve la necesidad de demoler el museo existente y reconstruir un nuevo Museo de Sitio

Pachacamac, más grande y moderno, para conservar y exponer de mejor manera las piezas arqueológicas. El nuevo museo, –diseño del estudio Llosa y Cortegana Arquitectos–, se ubica justo al ingreso del santuario. Es un volumen reducido y alargado, de concreto cara vista y muros de piedra. Es una obra que tiene una presencia discreta en el lugar, apropiada y respetuosa con el frágil equilibrio de la zona arqueológica de Pachacamac.

En julio de 2014 el Ministerio de Cultura decidió convocar un concurso de propuestas arquitectónicas para el Museo Nacional del Perú (MUNA) que estaría ubicado, llegando desde el norte, antes del ingreso al Museo de Sitio Pachacamac, en los humedales de Mamacona, una zona desértica. El terreno escogido por el ministerio está contenido en una hoyada, que antes fue una cantera de arena, explotada desde 1950 hasta 1970 y luego abandonada. El concurso de ideas para la elaboración del anteproyecto arquitectónico del museo contó con la participación de un centenar de arquitectos, de los cuales 30 presentaron sus propuestas. El jurado de este concurso estuvo compuesto por Susel Biondi, Oscar Borasino, Emilio Soyer, Reynaldo Ledgard y Sigfrido Herraes Rodríguez, arquitectos de importante trayectoria profesional. Este jurado declaró como propuesta ganadora el proyecto de Alexia León y Luis Marcial, leonmarcial arquitectos, asociados para este concurso con Paulo Dam y José Canziani. El segundo lugar fue para la propuesta del equipo liderado por Juan Carlos Doblado y las dos menciones honoríficas fueron para los proyectos de Juan Carlos Domenack y Ronald Moreira Vizcarra (Ministerio de Cultura, 2014; Valencia, 2014). La decisión del jurado se sostuvo en la pertinencia del volumen propuesto, así como su fuerte relación con el Santuario de Pachacamac y con el mar. Este concurso planteó un programa muy detallado, en el cual se debía definir: áreas privadas con colecciones, áreas privadas sin colecciones, áreas públicas con colecciones y áreas públicas sin colecciones. Además, se pedía un cuadro preciso de áreas dedicadas a exposición, laboratorios y depósitos, con

condiciones particulares de temperatura y humedad, para poder conservar de manera adecuada las frágiles piezas arqueológicas de cerámica, textiles, metales y restos humanos de la colección permanente del museo.

Debilidades y fortalezas del MUNA

En los últimos años, desde el lanzamiento del concurso en 2014 hasta el presente, la sociedad civil, periodistas, arquitectos y arqueólogos han realizado varias críticas al museo MUNA (Lossio, 2016). Las críticas se han dado en varios aspectos, entre ellas, la decisión de ubicar el MUNA en la periferia de Lurín y no en el centro de Lima. A favor de esta tesis se puede señalar que los principales museos de importantes ciudades del mundo, como el Museo de Louvre en París, el Museo del Prado en Madrid y el Museo Nacional de Antropología en México, se encuentran en el centro de la ciudad o en lugares cercanos al centro. Su presencia en el corazón de la ciudad sirve como un elemento simbólico, que refuerza la identidad y cultura de un pueblo. Importantes arqueólogos, como Walter Alva, propusieron ubicar el museo en el Parque de las Leyendas, lugar que ya había sido designado para albergarlo en 1967. El periodista Juan Carlos Tafur sugirió ubicarlo en el terreno del Ministerio de Guerra en San Borja. El arquitecto Augusto Ortiz de Zevallos elaboró una tercera propuesta: ubicar el MUNA al borde del Rímac, al interior del proyecto urbanístico *Río Verde*. Como cuarta idea se planteó ampliar el actual Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia de Pueblo Libre. Aparte de la pertinencia o no de cada uno de los lugares propuestos, ubicar el MUNA dentro de la ciudad de Lima hubiera sido algo muy positivo para fortalecer vínculos identitarios y acercar el patrimonio cultural a la población peruana.

Promotores del concurso y los arquitectos ganadores expusieron sus puntos de vista, en defensa del proyecto (Lizarzaburu, 2016a, 2016b). A las críticas en torno a su ubicación, el Ministerio de Cultura respondió que el programa planteado para un museo de este tipo era tan grande, que

ni el centro de Lima ni otros distritos colindantes tenían terrenos libres para una construcción de estas dimensiones. Comprar o expropiar un terreno existente, para demolerlo y luego construir el museo, hubiera sido un gasto adicional demasiado fuerte, que hubiera vuelto inviable la operación. Además, el terreno escogido en Pachacamac ya era propiedad del ministerio y tenía la enorme cantera de arena abandonada. En condiciones normales de tráfico, desde el centro de Lima hasta Pachacamac, se puede demorar una hora de viaje en auto particular. Sin embargo, esta zona actualmente no tiene un servicio eficiente de transporte público. Además, al MUNA no se puede llegar a pie ni en bicicleta. La antigua Panamericana Sur, que es la carretera de acceso al museo, es una vía estrecha, de doble sentido, sin veredas ni ciclovías. Por lo tanto, resulta claro que el problema principal del MUNA, más que la lejanía del centro, es la conexión con el transporte público de la ciudad. La actual línea 1 del metro de Lima llega hasta Villa el Salvador, el distrito que está al norte de Lurín, un punto distante del museo. Las autoridades, tomando en cuenta la presencia del MUNA en esta zona, han manifestado la voluntad de construir una estación adicional en Lurín, para conectar este distrito con el centro de Lima. Entonces, se puede prever que a mediano plazo mejore la accesibilidad de esta zona y su conexión con la ciudad.

Otro aspecto importante es que en la zona de Lurín, y en sus distritos colindantes como Villa María del Triunfo y Villa el Salvador, viven casi un millón de personas. Por lo tanto, ubicar el MUNA en esta zona puede ser una oportunidad para activar un polo cultural en Pachacamac, que sirva para crear y fortalecer la identidad local, así como para reactivar la economía turística y cultural. No obstante, el desarrollo de esta zona debe ir acompañado de infraestructura vial y de espacios públicos inclusivos. En Pachacamac se está creando un barrio cultural, que se encuentra en el territorio del santuario arqueológico y se beneficia de la presencia del Museo de Sitio Pachacamac y por el mismo MUNA.

Otra crítica, relacionada a la elección de la ubicación del MUNA, señalaba que la proximidad del museo al mar pudiera exponerlo a inundaciones, en caso de tsunami. A pedido del Ministerio de Cultura, el ingeniero Julio Kuroiwa, analizó este posible riesgo y respondió que el museo se encuentra a 1,2 kilómetros de la costa del Pacífico y un posible tsunami llegaría a afectar hasta 800 metros de la zona colindante con la costa, por lo que no habría riesgos de este tipo. Otras críticas tienen que ver con la humedad, la salinidad del aire costero y el peligro que correrían las piezas arqueológicas expuestas, así como el nivel de la napa freática del terreno. Es necesario recordar que, actualmente, el 100% del aire que entra al museo es filtrado, descontaminado y deshumedecido hasta llegar a un nivel de 35% de humedad relativa, que está por debajo de los niveles requeridos para la conservación de las colecciones. La napa freática que se encontró, durante la obra, es de un metro por debajo de los sótanos, por lo que no hay peligro de una posible inundación del edificio. Por seguridad se impermeabilizó toda su base, añadiendo un sistema de drenaje interior que le permite soportar la presión de aguas subterráneas.

Análisis arquitectónico del MUNA

El MUNA es un museo complejo, con un extenso programa que incluye un centro de conservación y restauración de los bienes arqueológicos y, también, servicios públicos para los ciudadanos. Está ubicado en un terreno desértico de 11 hectáreas. Su área techada total es de aproximadamente 80,000 metros cuadrados. Visto desde arriba, el museo tiene la forma exacta de un cuadrado. Desde un punto de vista tridimensional es un paralelepípedo compacto de concreto armado. El museo está rotado respecto a la vía de acceso, que es la antigua Panamericana Sur (imagen 3). Esta rotación permite al museo aprovechar la vista hacia el Santuario arqueológico de Pachacamac, en dirección sureste, y también hacia la zona natural de Mamacona y el mar, en dirección suroeste. La ubicación rotada del museo optimiza también la forma de la hoyada de la vieja cantera de arena, insertándose en el espacio vacío y plano de las dunas desérticas.

Siendo la antigua Panamericana Sur una carretera de alto flujo vehicular, el museo está oportunamente retirado, a unos 30 metros respecto a la vía, para buscar el silencio necesario en la visita y la contemplación de piezas arqueológicas. Este retiro es aprovechado para crear una gran plaza, de acceso peatonal y forma trapezoidal (imagen 4), bordeada en el lado oeste por un gran techo *sol y sombra*, en concreto armado, con bancas en donde sentarse a la sombra durante los días de verano. La cobertura es doble, se extiende hacia el lado oeste para crear una zona de llegada a los buses de turistas que visitan el museo; las rampas para autos permiten acceder a los dos pisos de estacionamientos subterráneos, debajo de la plaza peatonal. El lado este de la plaza está bordeado por una duna desértica que termina, al nivel del suelo, en un pequeño parque con diferentes tipos de plantas. La gran pérgola de concreto en voladizo se apoya sobre un paralelepípedo que sirve para contener las escaleras de evacuación y los ascensores de los estacionamientos subterráneos.

El MUNA funcionalmente está organizado en 7 niveles: 3 sótanos subterráneos (niveles -3, -2 y -1), el nivel +1, el nivel +2 con su *mezzanine* y un gran techo terraza mirador a 15 metros de altitud. El público ingresa peatonalmente por el nivel +1. La fachada simétrica acoge, en la parte central del zócalo, con una mampara continua de puertas de vidrio (imágenes 4, 5 y 6). Pasado el ingreso y superado el hall, se encuentra un gran espacio cuadrado, destinado a la exposición permanente del museo (imágenes 7 y 8), que es organizado alrededor de un gran patio central, bordeado por una rampa cuadrada que conecta el primer piso con el nivel -2, donde continúa la exposición. En las esquinas de este gran espacio expositivo se encuentra tres amplios patios cuadrados que sirven para iluminar y ventilar el interior del museo. En la cuarta esquina, en el lado oeste, se encuentra escalera principal y los ascensores para el público visitante.

El área expositiva central está bordeada por una serie de espacios públicos y privados conectados entre ellos por un pasillo periférico. A la izquierda del ingreso se

encuentra una gran sala que corresponde al *book shop* del museo, con amplia tienda de souvenirs y objetos de arte popular peruano. Al lado derecho del ingreso hay una gran sala expositiva donde se proyectan videos que cuentan al público la historia del museo, con el título: “*La peregrinación histórica hacia el Museo Nacional del Perú*” (imagen 12). En el lado noreste se sitúa un gran auditorio, ubicado entre dos patios. Alrededor del área expositiva central encontramos ambientes administrativos y espacios de servicios educativos. En el lado sur se ubican dos salas de exposiciones temporales y los servicios higiénicos para el público. El nivel -1, ubicado a -4,45 m debajo del suelo, es un piso privado, accesible solo para el personal del museo, con un centro de investigación, depósitos y áreas técnicas. Estos espacios están dispuestos a lo largo de un cuadrado perimetral que rodea la doble altura del nivel -2. El ingreso de la luz natural se da a través del gran patio central y de los 3 patios cuadrados dispuestos en las esquinas. Son espacios abiertos al interior del edificio, que sirven también de lugares de encuentro (imagen 27). En el nivel -2, ubicado a -9,65 m debajo del suelo, la organización perimetral de los depósitos se replica, mientras que al centro encontramos otra gran sala de exposición permanente de las piezas arqueológicas en doble altura, que será ordenada por áreas temáticas (imagen 11). Este nivel está conectado con el primer piso con una rampa cuadrada que bordea en espiral el gran patio central, un enorme espacio en cuádruple altura, que recibe la luz natural cenitalmente, a través de un sofisticado sistema *sol y sombra* de acero ubicado en el techo (imagen 16). Este espacio monumental parece ser el centro de una gran excavación en un edificio prehispánico. Por lo tanto, tipología del museo y contenido arqueológico podrán superponerse de manera poética. Es un espacio espiritual, de meditación, con bancas para el descanso de los visitantes, que pueden así retomar sus energías para continuar la visita de un museo tan grande.

Las piezas arqueológicas, según su material y origen, tienen que ser conservadas

en diferentes condiciones climáticas. Para esto el museo está dotado de un moderno sistema de control de temperatura y humedad. Hay equipos deshumedecedores y manejadoras de aire, diseñados para brindar las condiciones ideales para las piezas. Una sala puede tener una temperatura de 15°C y humedad al 65%, mientras que otra sala colindante puede tener una temperatura de 25°C y humedad al 90%. Además de eso, el edificio, al tener el 60% de su volumen enterrado, ayuda a mantener una temperatura estable, aprovechando la inercia térmica. El MUNA recibirá 20,000 piezas arqueológicas provenientes del ex Museo de la Nación, actual sede del Ministerio de Cultura, a la cual se sumarán 17,000 piezas que están en el extranjero, provenientes de una importante política de restitución de bienes.

Luego de su inauguración, el MUNA se ha mantenido parcialmente abierto al público, por restricciones de pandemia y porque la museografía de la exposición permanente está en preparación, con el objetivo de estar lista en 2024.

El edificio abrió sus puertas con tres exposiciones temporales que anticipan temas ligados al patrimonio arqueológico precolumbino, que en los próximos años se verán ordenados en una museografía definitiva.² Una de las exposiciones de la primera temporada fue *“Recuperando nuestro patrimonio”*, interesante muestra que presentó una selección de bienes patrimoniales recuperados, la mayoría de los cuales pasarán a formar parte de las colecciones del MUNA.³ La sala expositiva tiene forma rectangular y una altura de 4,5 metros, de piso a techo, con estructura de concreto armado y paredes de relleno conformadas por grandes bloques de hormigón. En esta sala las piezas cerámicas de las culturas Wari y Moche fueron expuestas en vitrinas de vidrio con base de madera pintada (imagen 13). El piso del edificio es de terrazo lavado grueso con acabado brillante, que incluye piedras pequeñas de color rojo oscuro, verde y beige. Los arquitectos han previsto una serie de tomacorrientes a nivel del piso, cubiertos con tapa metálica, para la futura instalación en el espacio central de la sala de las vitri-

nas definitivas, sin cables eléctricos colgantes. La pared transparente de fondo es una mampara continua de vidrio que se abre hacia unos pequeños patios que captan la luz e iluminan naturalmente la sala. Por lo tanto, el visitante del nivel +1, cuando está en estas salas de exposición temporal, no puede ver el exterior del edificio, sino el cielo (corte GG). En un museo de arqueología este tipo de luz natural indirecta es pertinente, porque tiene menor intensidad y afecta menos a las piezas expuestas. Además, se han colocado cortinas negras semitransparentes para atenuar ulteriormente la luz natural presente en la sala.

Otra exposición temporal llevó por título: *“Textiles Paracas: de Gotemburgo a Lima”*. Aquí se mostraron textiles saqueados al principio del siglo XX de la necrópolis de Paracas de Wari Kayan.⁴ Las piezas estuvieron expuestas de manera horizontal, dentro de vitrinas separadas de las paredes (imagen 14).

A través de una doble escalera, iluminada cenitalmente con paneles de vidrio, se accede al segundo nivel, con pisos de terrazo lavado gris y barandas de acero (imágenes 18a y b). La luz natural, proveniente del techo, da la impresión de encontrarse en un lugar de fuerte carga espiritual. El nivel +2, que se encuentra a +6,25 metros respecto al nivel +1, es un piso totalmente público, dedicado a brindar servicios a los visitantes. Se encuentra una gran sala rectangular de uso múltiple, para exposiciones temporales y otras actividades, un restaurante bar en el lado sureste, una biblioteca especializada en el lado noroeste y el acceso a la parte alta del auditorio en el lado noreste (imágenes 19 y 20). Cada uno de estos espacios se abre hacia enormes terrazas verdes, que corresponden al escalonado del volumen perimetral del zócalo del primer piso del museo. Las cuatro fachadas del nivel +2 son casi iguales entre ellas y están revestidas de una particular persiana de bloques de concreto, un gran parasol que sirve también para direccionar los vientos durante el verano. Esta celosía lítica es antisísmica y móvil: las piezas pueden girar para adaptarse al viento y así permitir que se enfríen las fachadas.

En la sala de exposiciones temporales del nivel +2 estuvo la muestra “*No hay país más diverso. Diversidad lingüística, rítmica y geográfica de la escucha etnográfica en el Perú*” (imagen 19).⁵ Las grandes dimensiones de la sala permitirán otras intervenciones museográficas que, por el momento, no están presentes.⁶

Esta sala comunica con una gran terraza rectangular que se abre hacia la plaza de ingreso al museo, con vegetación dispuesta al ras del piso que la convierte en un gran parque suspendido (imágenes 21 y 22). Las otras tres terrazas tienen las mismas características.⁷ Al centro de ella se encuentra un anfiteatro al aire libre, excavado en el piso, que puede ser usado para múltiples actividades como conciertos al aire libre, charlas y reuniones (imagen 23). Desde la terraza se tiene una importante vista panorámica hacia la plaza de acceso, el Santuario de Pachacamac y el mar (imagen 24). Antes de salir a la terraza, se tiene un espacio intermedio, una *loggia* que es un espacio abierto-cerrado, interior y exterior a la vez: un espacio entre la fachada de vidrio de la sala y la fachada hecha con bloques de concreto modulares, sostenidos por sutiles estructuras metálicas, que envuelven el nivel +2 en sus cuatro lados (imágenes 28 y 29). La doble fachada permeable controla la luz y permite que pasen los vientos que así pueden refrescar el edificio, filtrando además la excesiva radiación solar. Es un dispositivo eficaz y original, que al mismo tiempo guarda relación con una memoria antigua, al reinterpretar en forma moderna los muros-celosía de adobe en los recintos de almacenamiento del centro precolombino de Chan Chan, en la costa norte del Perú (imagen 27). Este espacio es un gran pórtico perimetral en comunicación con los tres patios. Doblando a la izquierda se encuentra un patio cuadrado y una rampa peatonal que conecta con el gran techo, terraza panorámica del museo, que se encuentra en el nivel +3. El techo-terrace se convierte así en un gran espacio público, un quinto parque suspendido, por ser rodeado de plantas colocadas al ras del piso en una losa espesa. Este espacio culmina con una gran plataforma elevada a +15,77 metros, que nos ofrece una vista panorámi-

ca a 360 grados hacia todo el paisaje y el territorio que rodean el museo: los humedales de Mamacona, las urbanizaciones de Lurín, el Santuario arqueológico de Pachacamac, el Templo del Sol, las islas de Pachacamac, el océano Pacífico (imagen 25). Se puede decir que el museo, a través de estos cinco parques a modo de terrazas suspendidos, devuelve a la naturaleza lo que le quita el edificio, ocupando un terreno tan extenso. Son cinco plazas públicas, que pueden servir también como lugares de encuentro y de esparcimiento.

Conclusiones

El MUNA pretende ser el museo más importante del Perú y, dentro de unos años más, va a competir con los principales de Latinoamérica. Su construcción ha sido de enorme importancia para la cultura y la identidad peruana. Además, el patrimonio arqueológico, antes fragmentado en diferentes museos de Lima, ahora tiene una única sede, dotada de los servicios más adecuados y modernos de archivo, investigación, catalogación, restauración y exposición. Su arquitectura, de lenguaje brutalista, tiene una fuerte presencia en el lugar, debido a la extensión del programa, pero a la vez se integra muy bien en el frágil contexto desértico. Se aprovechó el espacio para incluir tres sótanos y así disminuir el impacto de su volumen en el sitio. Resulta pertinente la idea de utilizar el concreto a la vista, tanto en el exterior como en los espacios interiores del museo, que da la idea de un gran edificio de piedra, siendo el concreto la “piedra moderna” de nuestros días, con un carácter atemporal. Se ve un edificio nuevo, pero a la vez recuerda un antiguo monumento.

El brutalismo, en su versión contemporánea, es un lenguaje que se ha aplicado de manera apropiada en otros museos del Perú construidos en las últimas décadas: el Museo Cao, en la región La Libertad, el Lugar de la Memoria en Miraflores y también en el muy cercano Museo de sitio de Pachacamac. El MUNA, al continuar con el lenguaje de estos otros edificios, se reafirma como un museo de gran pertinencia en el paisaje desértico de la costa peruana.⁸

Por otro lado, su ubicación periférica respecto a la ciudad de Lima, abre cuestionamientos importantes relativos a la accesibilidad y a su trascendencia para el pueblo limeño y peruano. El desarrollo del transporte público de la ciudad, va a ir de la mano con el éxito del MUNA. Solo al mejorar la accesibilidad al museo podrá aumentar el número de visitantes. Serán necesarias, además, adecuadas políticas culturales para poder enfrentar los altos costos de mantenimiento de un museo tan grande, sin quitarle presupuesto a los otros museos del país. Además, debemos tomar en cuenta que la ubicación del MUNA ofrece también la ventaja de estar en total continuidad con el Museo de Sitio

y el Santuario Arqueológico de Pachacamac, creando un fuerte polo cultural en el sur de Lima, que une museo, santuario arqueológico, paisaje y naturaleza. El museo se convierte así en una herramienta que nos permite entender el territorio y la historia material en su contexto. Un aspecto importante será la posibilidad de potenciar el rol didáctico del MUNA, incentivando políticas culturales de colaboración con escuelas, desde el nivel primario hasta el universitario. El estudiante que visite el museo tendrá la ocasión de aprender la historia material del país, en contacto directo con las piezas arqueológicas y con el conocimiento del territorio en donde fueron halladas. ■

Datos de los diseñadores

Alexia León (Lima, 1970). Arquitecta peruana. Estudió en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Ricardo Palma, donde se graduó en 1994. En 1996 funda *Alexia León Arquitectos*. En 2019 completa un Master en Urbanismo en la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Su trabajo arquitectónico, realizado y no realizado, está conectado con su labor de investigación sobre la densidad urbana en el desierto costero del Perú y el *Atlas Rio Mayo* sobre el paisaje y el territorio de la amazonia peruana como enlace con las comunidades de la selva. Da regularmente conferencias y talleres, tanto en el Perú como en el extranjero.

Luis Marcial (Lima, 1962) Arquitecto peruano y norteamericano. Estudió arquitectura en la Columbia University de Nueva York (1985-1989) y en la Universidad de Harvard, Cambridge, Massachusetts, haciendo un Master en Arquitectura. En 1999 funda *Lucho Marcial Arquitectos* trabajando varios proyectos de manera independiente y otros asociándose con Rafael Moneo y Manuel de Solá - Morales.

Ha enseñado en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona y en la Universidad Internacional de Cataluña. Dicta conferencias y talleres sobre vivienda, tanto en el Perú como en el extranjero.

Alexia León y Luis Marcial crearon, en 2012, *leonmarcial arquitectos*. El trabajo arquitectónico de este estudio incluye multifamiliares y casas en distritos consolidados de Lima, el Museo Nacional del Perú (MUNA), el plan maestro para el Oasis Paracas, entre otras obras y proyectos.

Actualmente el estudio está trabajando en vivienda social y en infraestructuras comunitarias en la amazonia peruana, en colaboración con gobiernos regionales y municipales. En 2021 participó en la 17ª Bienal Internacional de Arquitectura de Venecia.

Fuentes:

<https://undiaunaarquitecta2.wordpress.com/2016/09/20/alexia-leon-angell-1970/>
<http://aea.pe/asociados/leonmarcial-arquitectos>
<https://www.archdaily.pe/pe/964428/interwoven-la-instalacion-de-leonmarcial-para-la-bienal-de-venecia-2021>

Notas

- 1 En 1967, durante el primer gobierno de Fernando Belaunde Terry, se realizó un concurso arquitectónico para el nuevo Museo Nacional de Antropología, propuesto para ubicarse al interior del recién inaugurado Parque de las Leyendas, en el distrito de San Miguel, un área con vestigios de gran valor arqueológico. Los ganadores fueron anunciados en la revista *El Arquitecto Peruano*, n°s 345-346, mayo-junio de 1967. El primer puesto fue para los arquitectos Enrique Alegre, Juan Sierra y Julio Gianella. El segundo para Miguel Alvaríño y Juan Gunther. El tercero para Julio Larrañaga, Alberto Menacho, Jaime Persivale y Eduardo Pomareda. El proyecto ganador, si bien se empezó a construir, nunca se terminó. Durante varios años se creyó viable su construcción, como reafirmación de un polo cultural y recreativo en esta zona de la ciudad. Se trataba de un ambicioso proyecto cultural promovido por el presidente Belaunde, que pensó añadir al parque zoológico grandes edificios culturales en una zona de gran riqueza arqueológica, muy cerca de dos grandes universidades. Como más de una vez lo sostuvo Ernesto Gastelumendi, este museo nacional y otros edificios institucionales debieron consolidar un nuevo núcleo cívico - cultural para la ciudad, que pudiera desarrollar la educación y la recreación de sus habitantes. (Nota del editor).
- 2 La visita al MUNA, por el autor del presente artículo, fue realizada en setiembre de 2021.
- 3 Se ha logrado restituir al Perú estos bienes, procedentes del tráfico ilícito y del saqueo, salidos ilegalmente del país, después de políticas de mediación cultural de largos años. Los bienes provienen de 24 países, entre ellos: Alemania, Argentina, Australia, Colombia, Chile, España, Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña. En los últimos 10 años se recuperaron más de 16,200 bienes culturales.
- 4 En 1933 cien textiles peruanos fueron sacados ilegalmente del país hacia Suecia. El cónsul sueco en el Perú, mandó ilegalmente aquellos bienes al Departamento Etnográfico del Museo de Gotemburgo. Frente a los reclamos de Perú, se firmó un convenio de devolución voluntaria para que regresen la totalidad de los textiles en 3 entregas: 2014, 2017 y en junio de 2021. Los textiles de esta exposición temporal corresponden a una selección de la última entrega. Llama la atención la fuerte abstracción geométrica de las decoraciones de los textiles Paracas (800 - 200 a.C.) reforzada con un fuerte uso del color (rojos, amarillos, azules y negros). Son decoraciones abstractas que fueron retomadas, en forma moderna, por las vanguardias artísticas holandesas de De Stijl y la pintura de Piet Mondrian. Los Paracas dieron vida a una cultura muy moderna que se anticipó a los tiempos en sus producciones culturales.
- 5 Al centro de la sala, un muro negro sirvió en ambos lados de pantalla led. Alrededor de este muro, una estructura reticular de aluminio de forma cuadrada, sirvió para suspender 4 campanas acústicas. Música peruana popular contemporánea, proveniente de realidades geográficas muy distintas, estuvo cantada en varias lenguas, tocada con distintos instrumentos y compuesta por diferentes autores peruanos. Se pudo escuchar a Hilda Reymundo y Benancio Quispe cantar *Hatun Saywasqa Urqu (Venerable gran cerro)*, que es un huayno en quechua, en el estilo del pueblo Chopcca de Huancavelica, o también los Niños del pueblo Kukama que cantan un rap en su lengua. Entendemos que la música es un puente comunicativo entre las personas, que puede servir para rendir homenaje a la naturaleza, un canto para curar a un niño o un auspicio para que la tierra sea fértil.
- 6 La museografía de las tres primeras exposiciones temporales fue realizada por el Ministerio de Cultura sin coordinación con León Marcial Arquitectos
- 7 Falta implementar 20,000 m2 de plantas y paisajismo para los espacios exteriores del MUNA (dato de octubre 2021).
- 8 El Museo Cao, en el complejo arqueológico el Brujo, en la región La Libertad, fue diseñado por Claudia Uccelli e inaugurado en 2009. El Lugar de la Memoria, en Lima, diseño de Sandra Barclay y Jean Pierre Crousse, fue ganador del concurso convocado en 2010 e inaugurado en 2015. El Museo de sitio de Pachacamac, en Lurín, fue diseñado por Patricia Llosa y Rodolfo Cortegana e inaugurado en 2015. (Nota del editor)

Referencias bibliográficas

- Asociación Rafael Larco Hoyle (2010) Museo Larco. Tesoros del Antiguo Perú. Lima: Museo Larco.
- Instituto Nacional de Cultura (2006) *Pachacamac*. Lima: INC
- Lizarzaburu, J. (2016a). Las arenas del MUNA, sus silencios y posibilidades. Fuente: <http://limamilenaria.blogspot.com/2016/09/el-muna-arenas-silencios-y-odios-del.html>
- Lizarzaburu, J. (2016b). MUNA hablan los arquitectos. Fuente: <http://limamilenaria.blogspot.com/2016/09/muna-hablan-los-arquitectos.html>
- Lossio, F. (2016) Museos y periferias. Otras lecturas sobre el Museo Nacional de Arqueología - MUNA. Fuente: <https://felixlossio.lamula.pe/2016/05/20/museos-y-periferias-otras-lecturas-sobre-el-muna/felixlossio/>
- Ministerio de Cultura (2013) *Santuario arqueológico Pachacamac*. Lima: Ministerio de Cultura.
- Ministerio de Cultura (2014) Nota de prensa. El Ministerio de Cultura reconoció al ganador del Concurso de Ideas de Arquitectura del Museo Nacional del Perú. Fuente: <https://www.gob.pe/institucion/cultura/noticias/46965-el-ministerio-de-cultura->
- RPP (2021) El Museo Nacional del Perú, un recinto cultural que fue soñado hace casi dos siglos, RPP noticias, 26 de julio. Fuente: <https://rpp.pe/cultura/exposiciones/el-museo-nacional-del-peru-1348917>
- Valencia, N. (2014) Primer lugar en concurso de ideas para el Museo Nacional del Perú. Fuente: <https://www.archdaily.pe/pe/626140/>



Imagen 1. Foto aérea del Museo Nacional del Perú, en el contexto del valle y distrito de Lurín, Lima.
Fuente: google maps.



Imagen 2. Foto aérea del Museo Nacional del Perú. Lurín, Lima. Vistas hacia el suroeste y el sureste.
Fuente: google maps. Elaboración gráfica: Tommaso Cigarini.



Imagen 3. Foto aérea del Museo Nacional del Perú. Lurín, Lima. Ángulo de rotación del edificio respecto a la antigua Panamericana Sur. Fuente: google maps. Elaboración gráfica: Tommaso Cigarini.

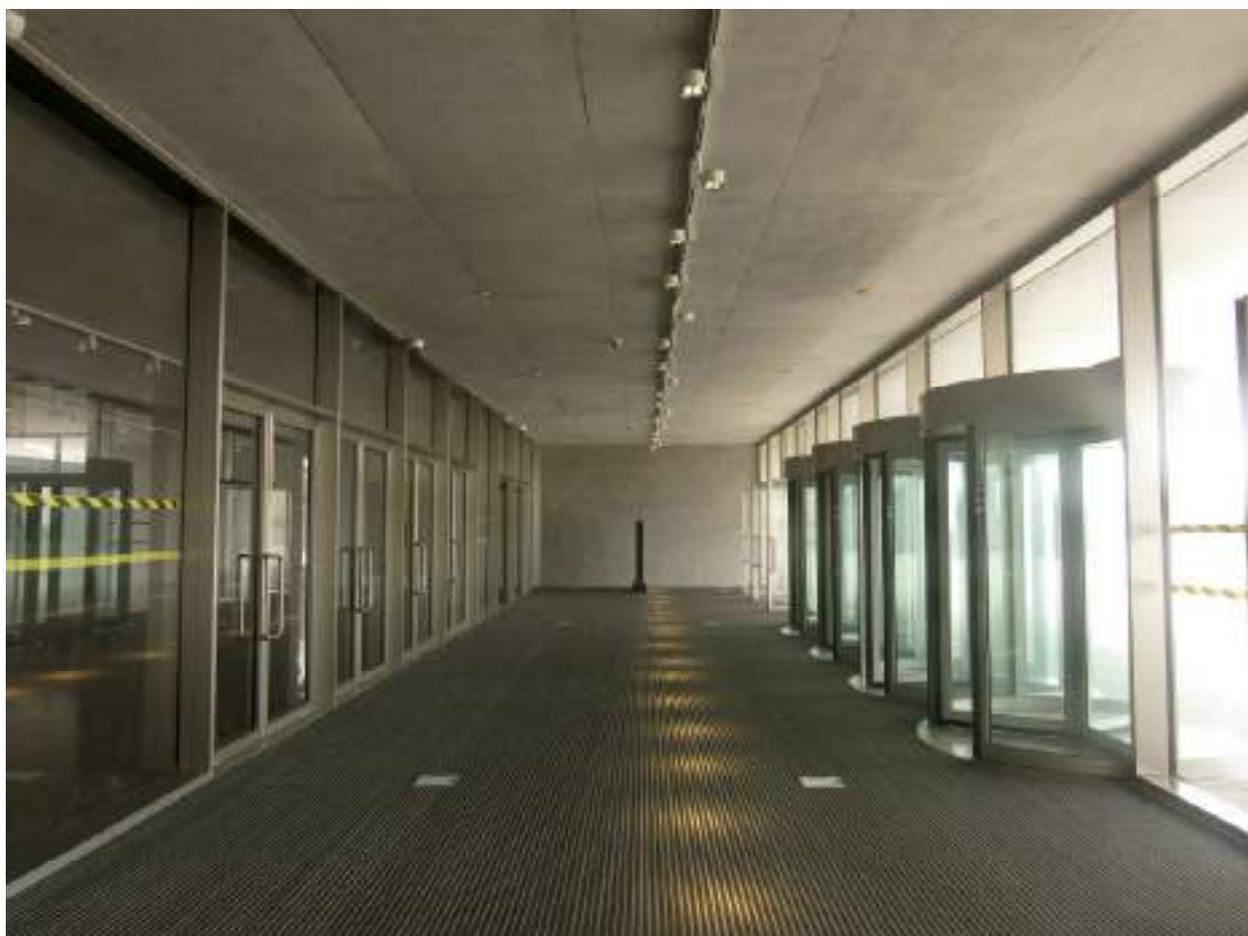




Imagen 4. Museo Nacional del Perú. Vista frontal y plaza de acceso. Foto: Luis Marcial. Fuente: leonmarcial arquitectos

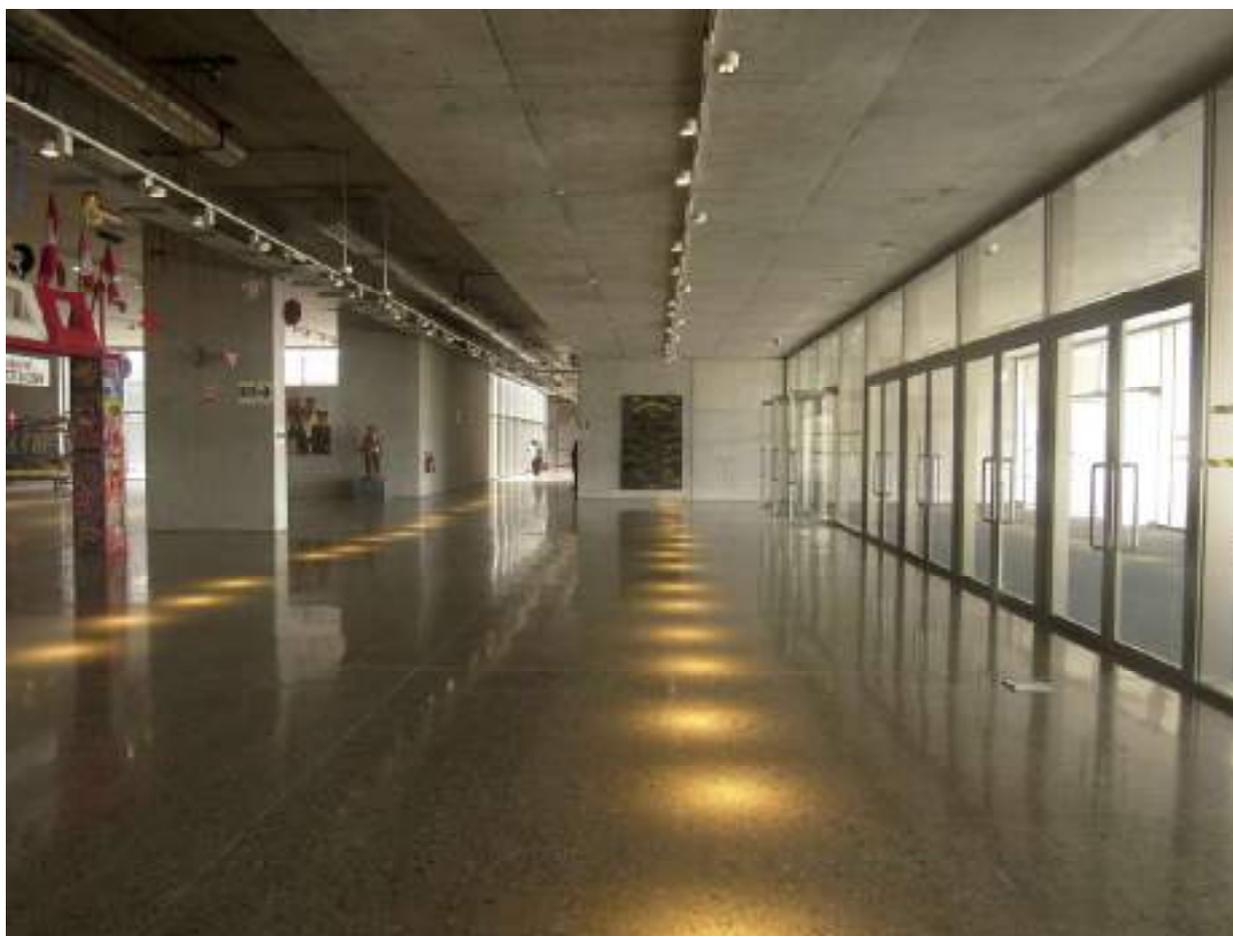
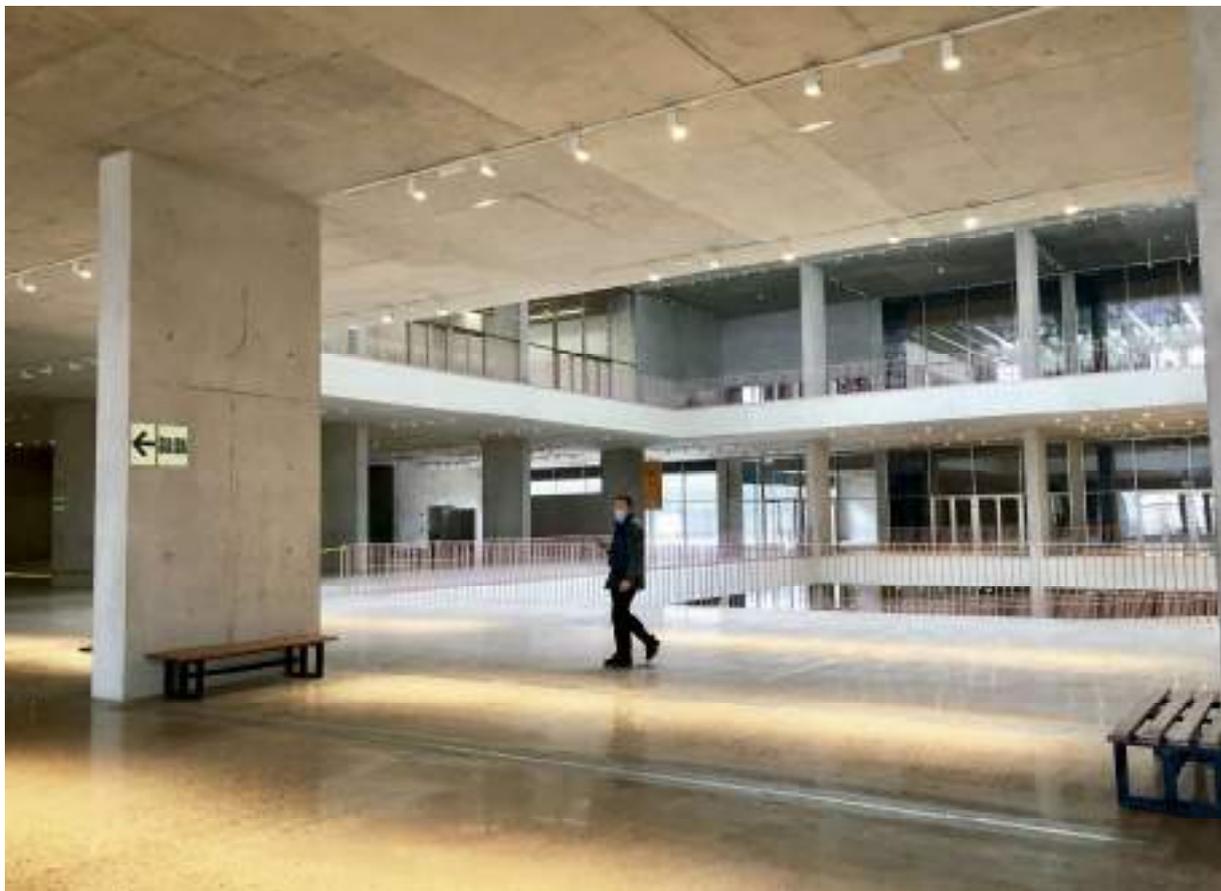


Imagen 6. Museo Nacional del Perú. Ingreso a la zona de exposiciones. Foto: Elio Martuccelli, 2021.



Imagen 7. Museo Nacional del Perú. Hall de ingreso. Nivel +1. Foto: Tommaso Cigarini, 2021.



134 ■ Imagen 8. Museo Nacional del Perú. Sala de exposición permanente. Nivel +1. Foto: Miriam Saavedra, 2021.



Imagen 9. Museo Nacional del Perú. Nivel +1. Foto: Elio Martuccelli, 2021.

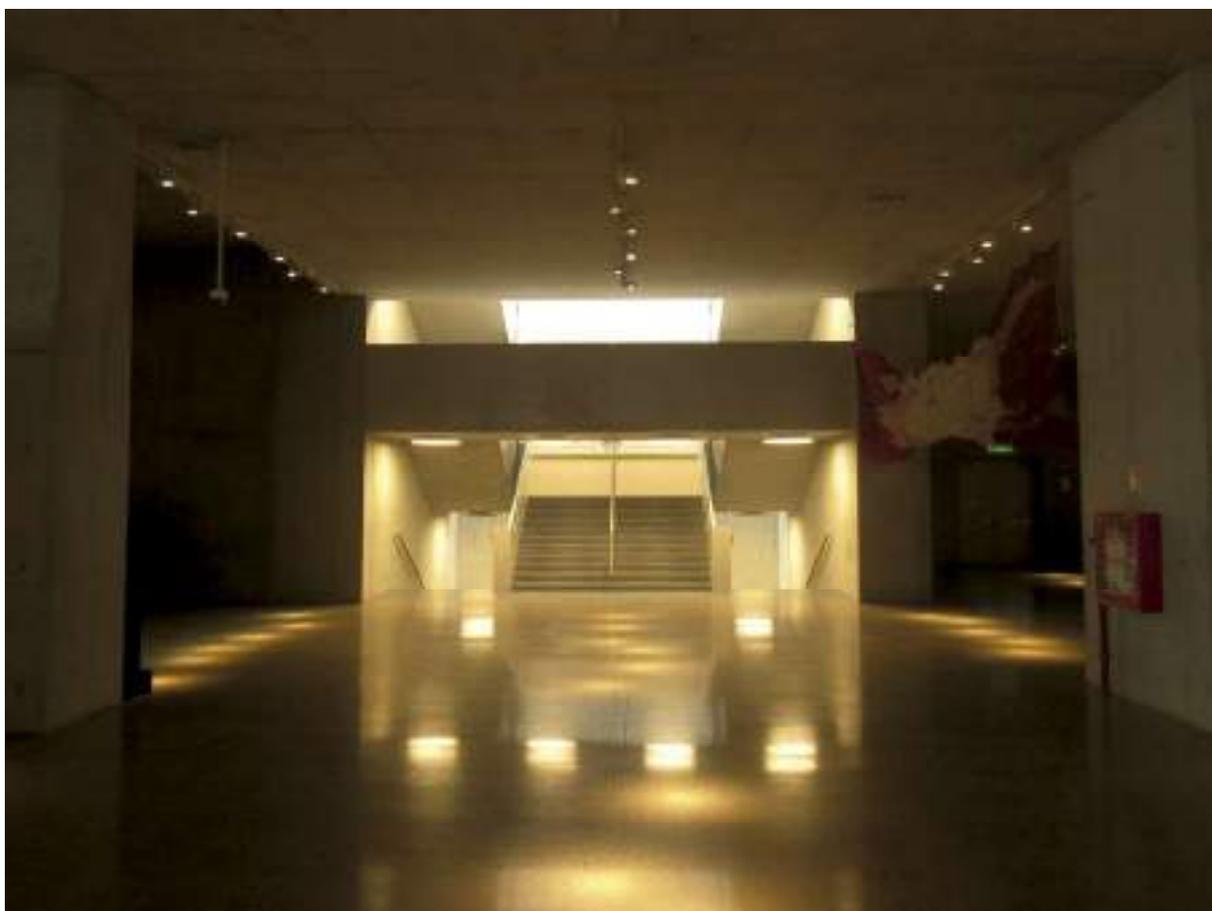


Imagen 10. Museo Nacional del Perú. Nivel + 1. Foto: Elio Martuccelli, 2021.





Imagen 11. Museo Nacional del Perú. Sala de exposición permanente. Nivel -2. Foto: Luis Marcial. Fuente: leonmarcial arquitectos. ■ 137



Imagen 12. Museo Nacional del Perú. Sala de proyección. Exposición temporal. Nivel +1. Foto: Tommaso Cigarini, 2021.



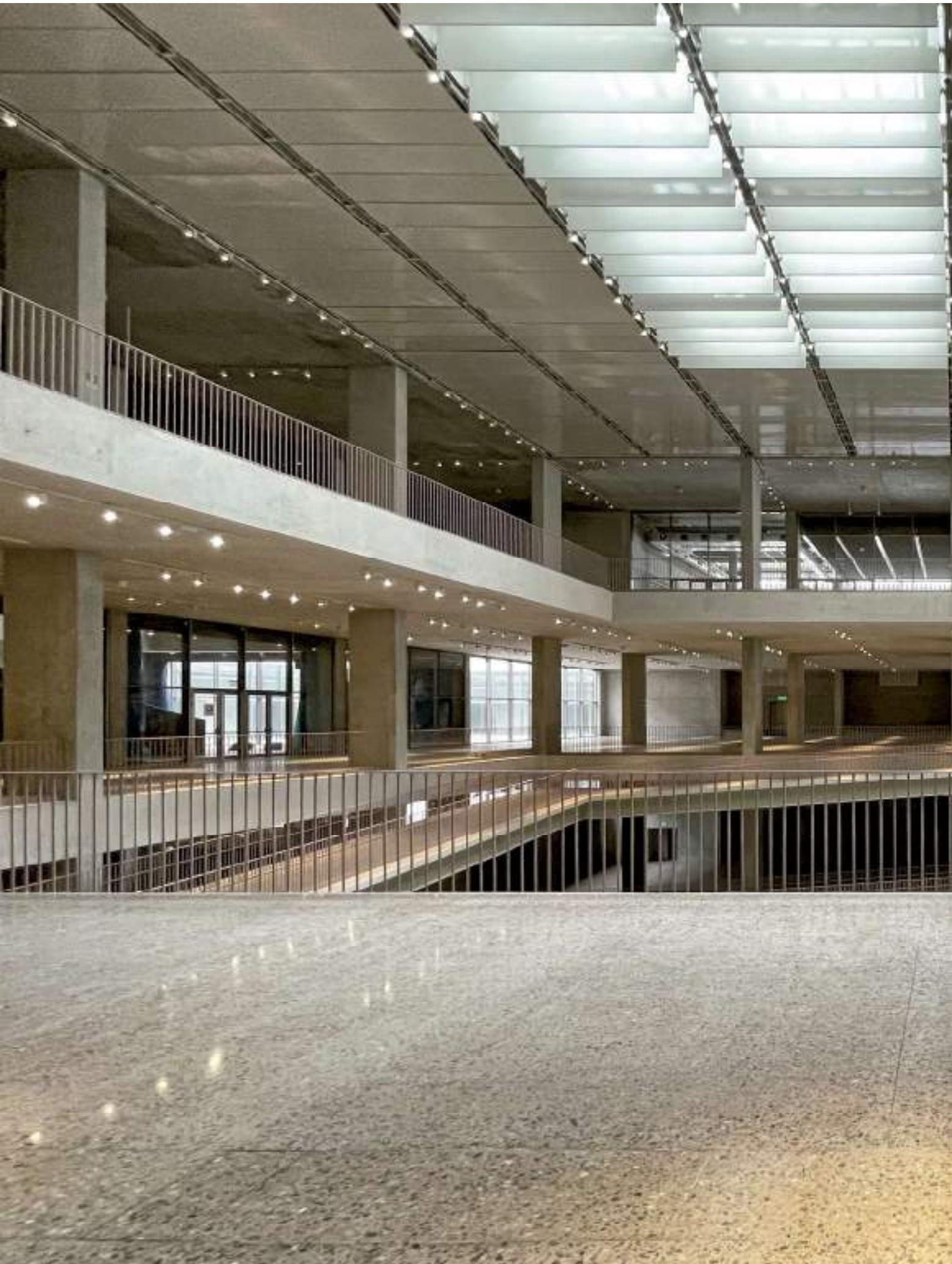
138 ■ Imagen 13. Museo Nacional del Perú. Sala de exposición temporal. Nivel +1. Foto: Tommaso Cigarini, 2021.



Imagen 14. Museo Nacional del Perú. Sala de exposición temporal. Nivel +1. Foto: Tommaso Cigarini, 2021.



Imagen 15. Museo Nacional del Perú. Circulaciones. Nivel +1. Foto: Elio Martuccelli, 2021.



140 ■ Imagen 16. Museo Nacional del Perú. Gran patio central. Nivel +1. Foto: Luis Marcial. Fuente: leonmarcial arquitectos.



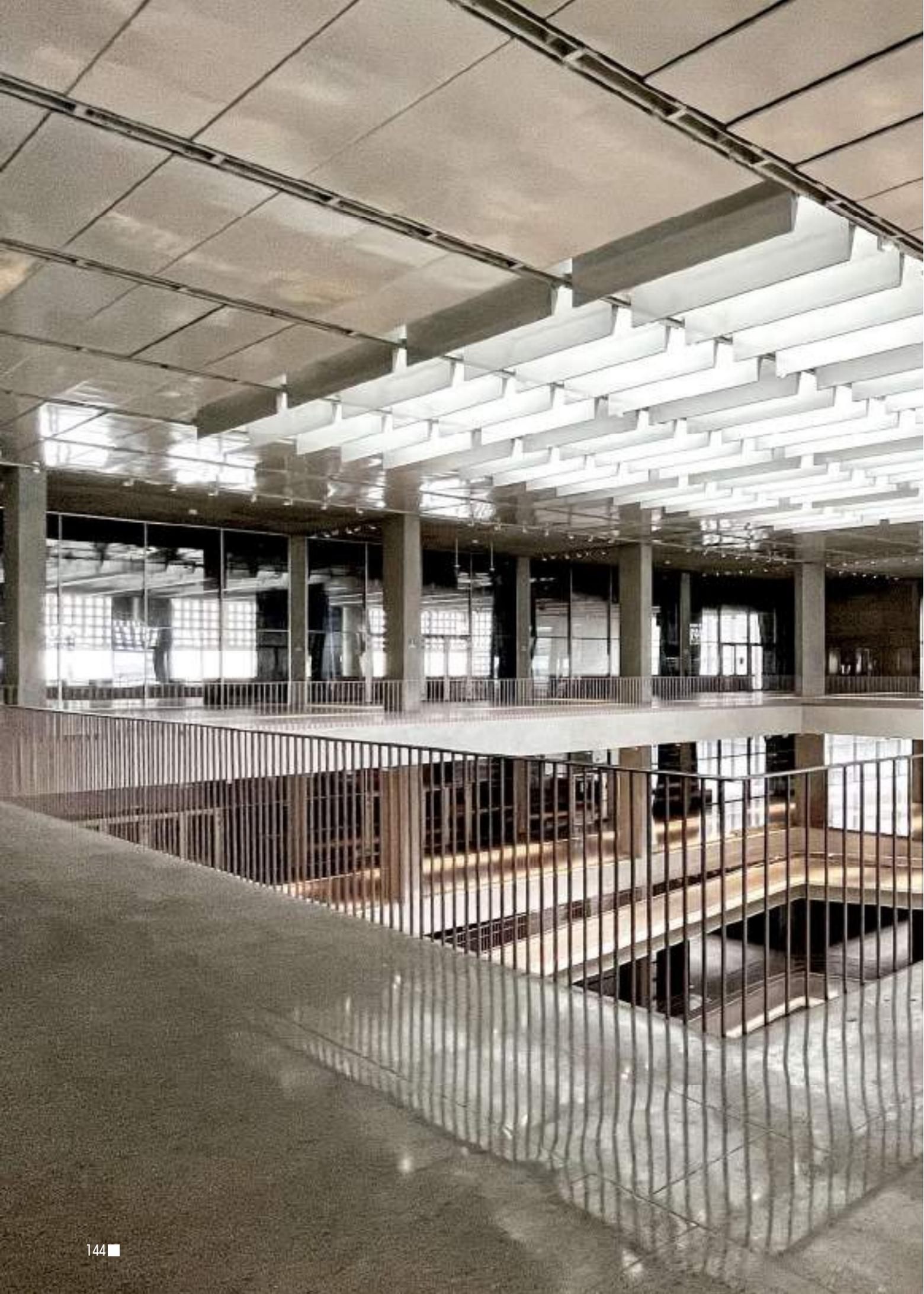




Imágenes 18 a y b. Museo Nacional del Perú. Escalera para el público, entre los niveles +1 y +2. Fotos: Tommaso Cigarini, Elio Martuccelli, 2021.



Imagen 19. Museo Nacional del Perú Sala de exposición temporal. Nivel +2. Foto: Tommaso Cigarini, 2021.



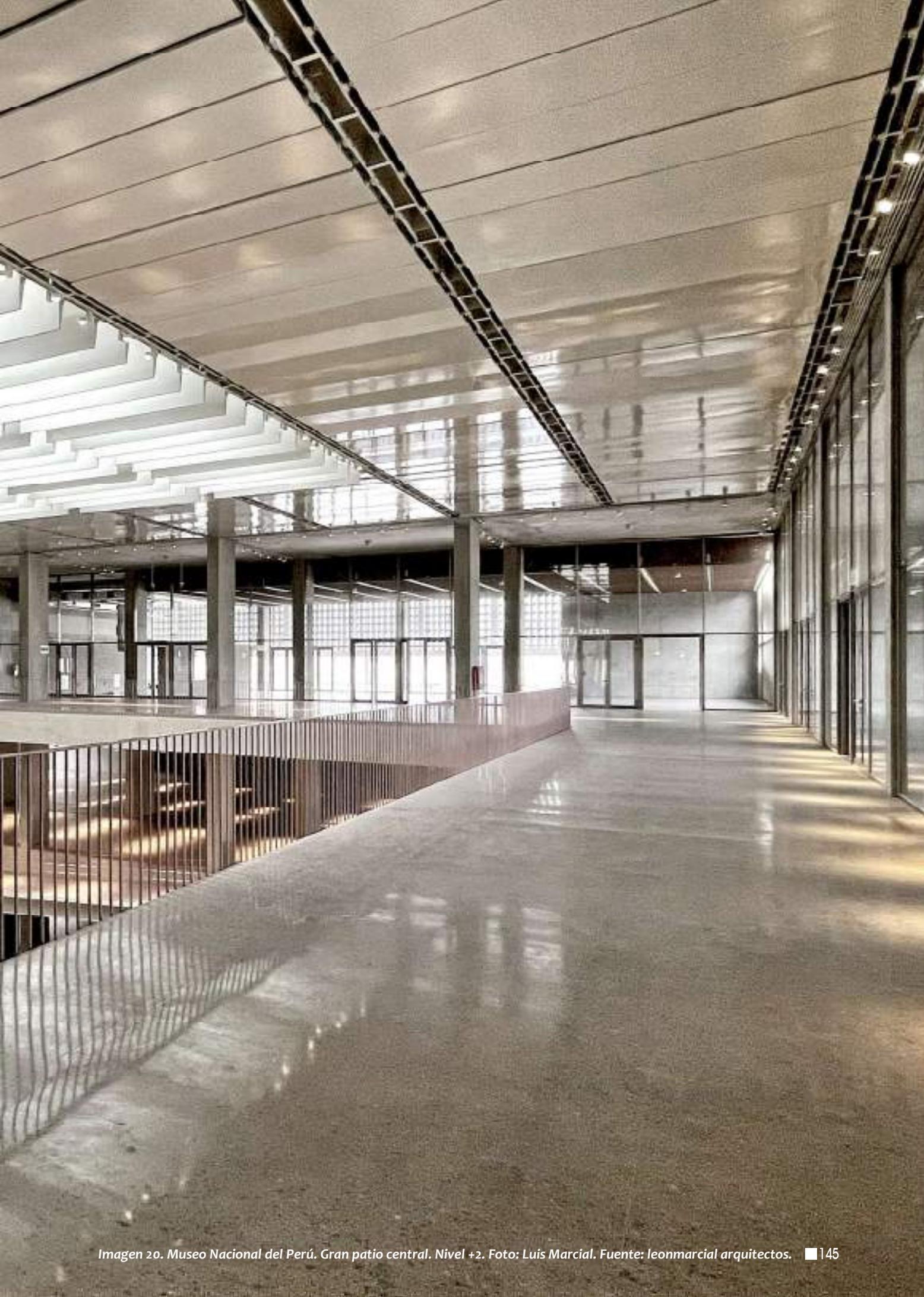


Imagen 20. Museo Nacional del Perú. Gran patio central. Nivel +2. Foto: Luis Marcial. Fuente: leonmarcial arquitectos. ■ 145



Imagen 21. Museo Nacional del Perú. Terraza. Nivel +2. Foto: Miriam Saavedra, 2021.



Imagen 22. Museo Nacional del Perú. Terraza. Nivel +2. Foto: Tommaso Cigarini, 2021.



Imagen 23. Museo Nacional del Perú. Terraza. Nivel +2. Anfiteatro. Foto: Tommaso Cigarini, 2021.



Imagen 24. Museo Nacional del Perú. Terraza. Vista desde el nivel +2 hacia la plaza de ingreso. Foto: Tommaso Cigarini, 2021. ■147



Imagen 26. Museo Nacional del Perú. Nivel +2. Espacios y celosías de concreto. Foto: Elio Martuccelli, 2021.



Imagen 25. Foto del Museo Nacional del Perú en relación al contexto geográfico. Foto: Luis Marcial. Fuente: leonmarcial arquitectos.



Imagen 27. Centro arqueológico de Chan Chan. Región La Libertad. Detalle de los muros - celosía de los recintos de almacenamiento de alimentos. Fuente: <https://peru.info/es-pe/turismo/noticias/3/17/descubre-las-impresionantes-ruinas-de-chan-chan>



Imagen 28. Museo Nacional del Perú. Loggia entre fachadas. Nivel +2. Foto: Miriam Saavedra, 2021.

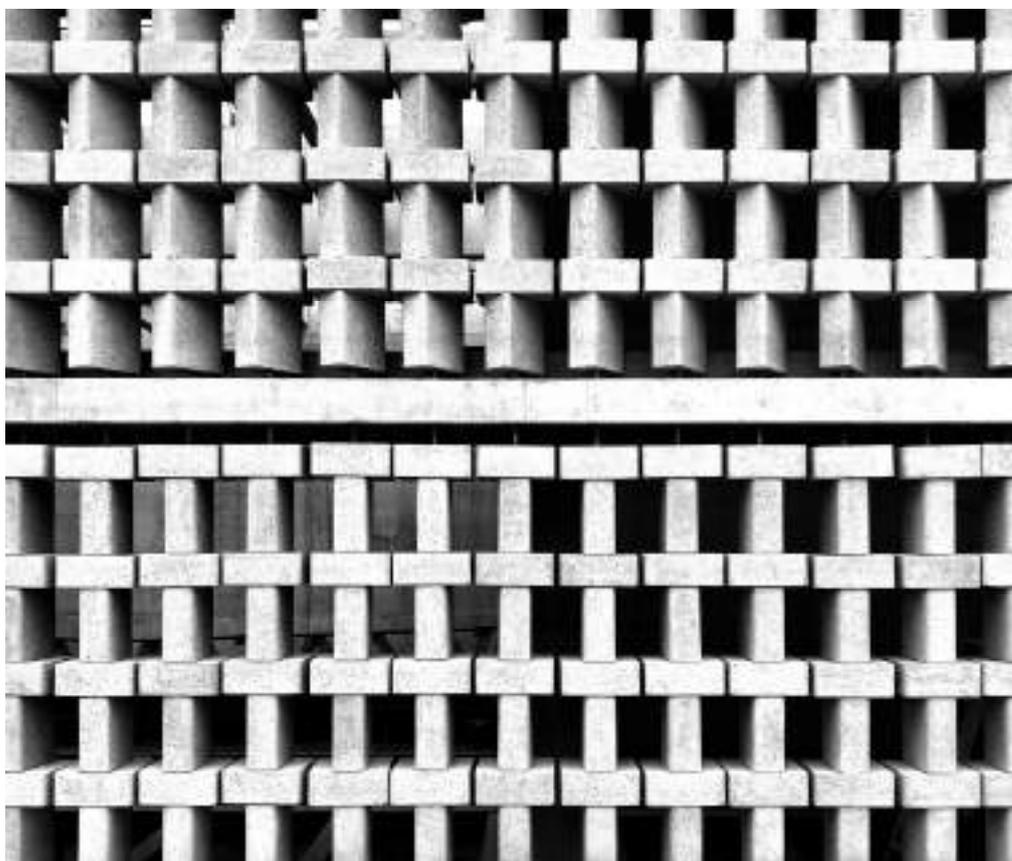


Imagen 29. Museo Nacional del Perú. Celosía de concreto, fachadas exteriores del segundo nivel. Foto: Luis Marcial.
Fuente: leonmarcial arquitectos.

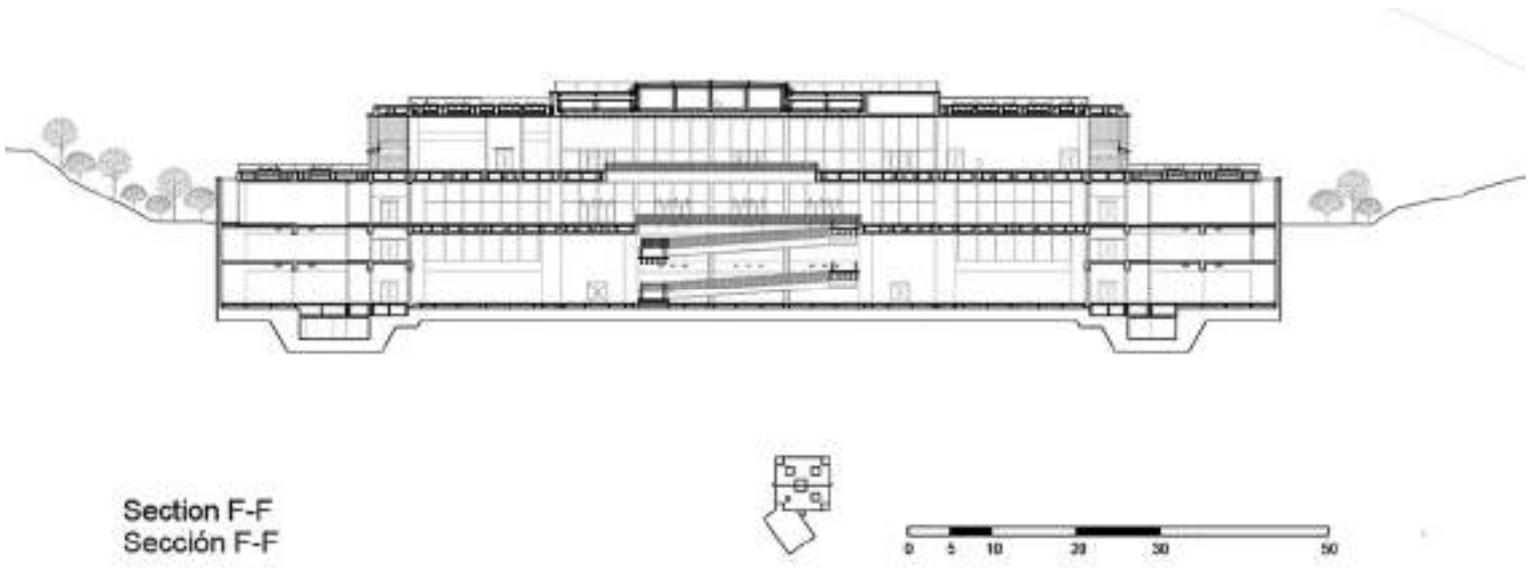


Imagen 30. Museo Nacional del Perú. Corte FF. Fuente: leonmarcial arquitectos

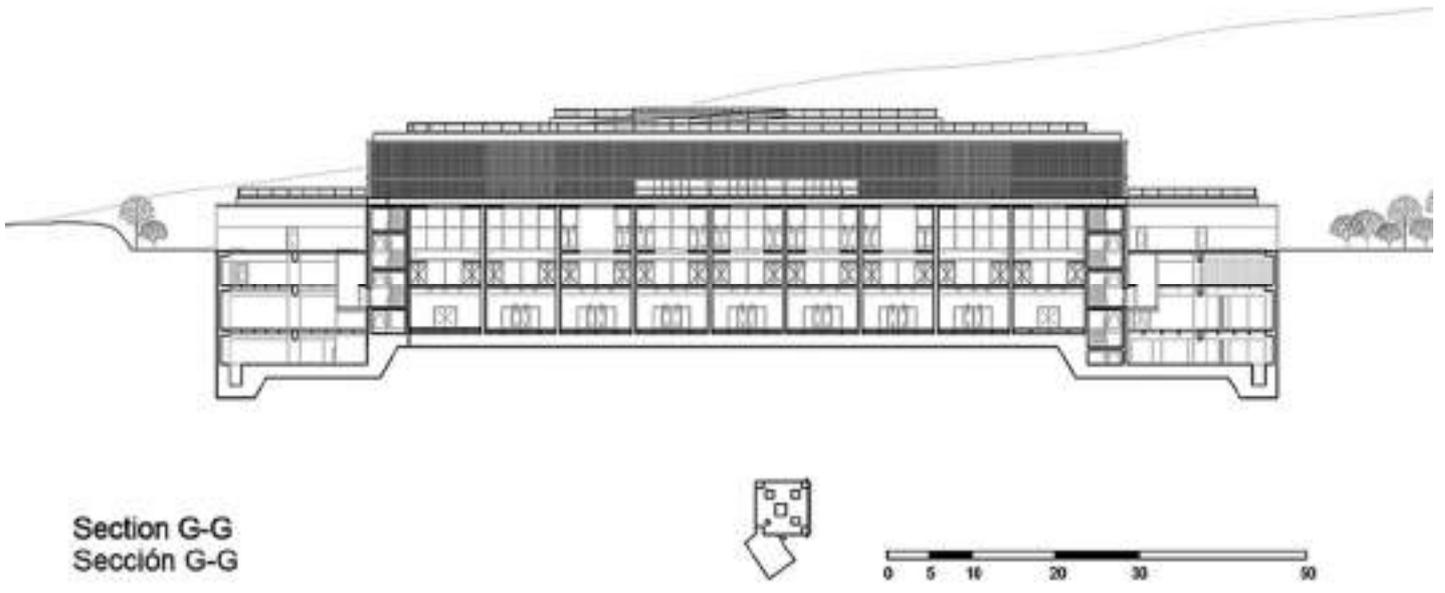
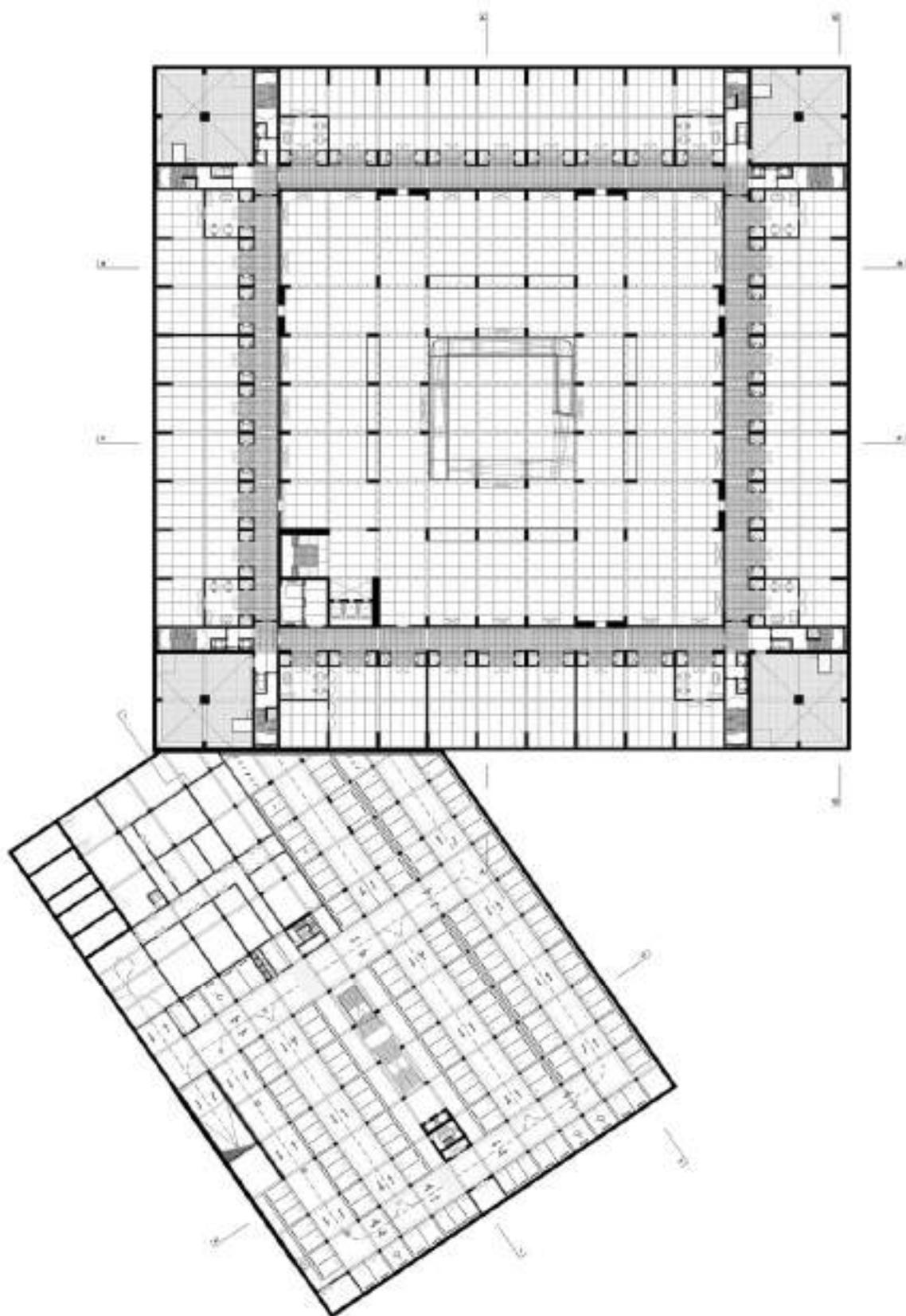
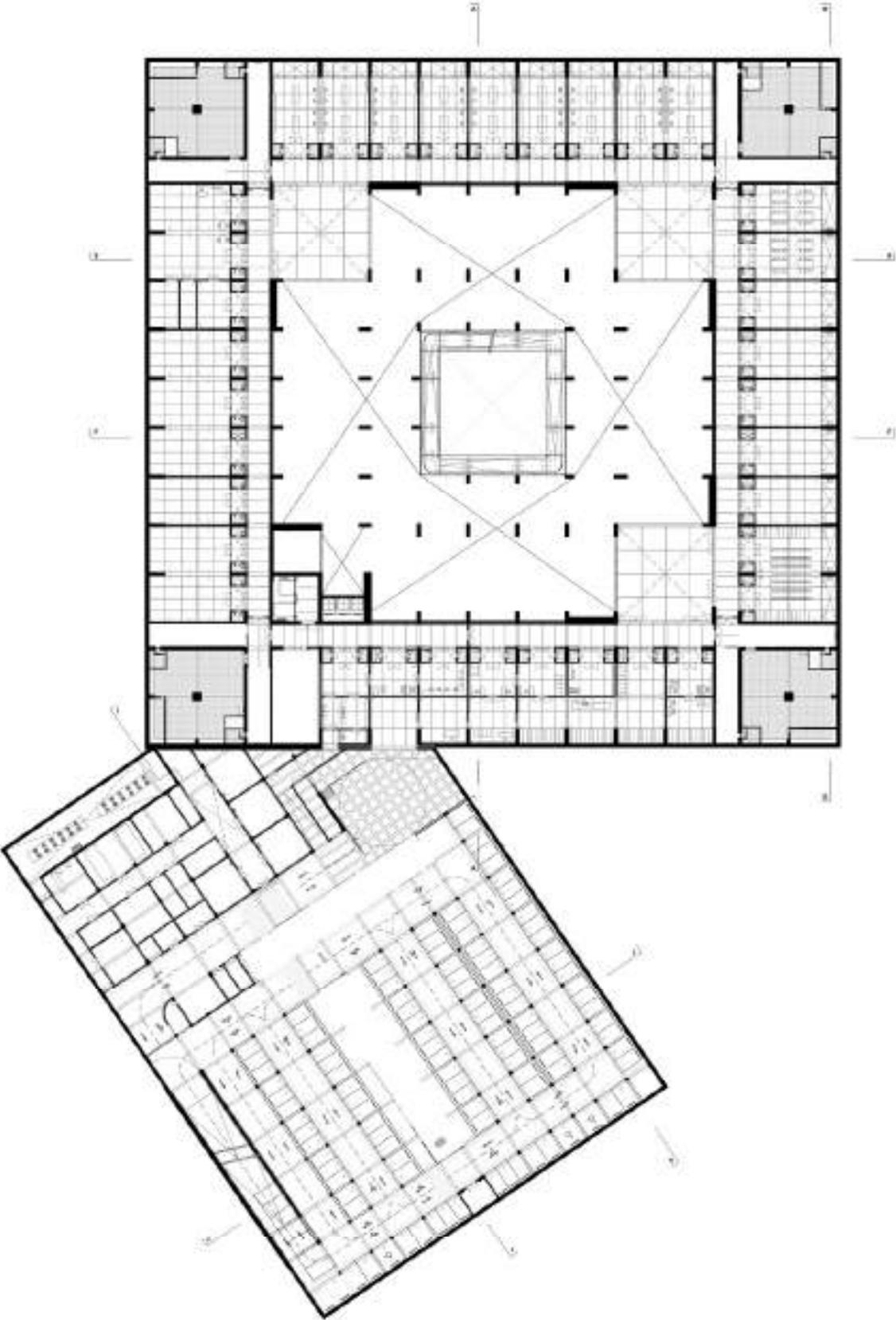


Imagen 31. Museo Nacional del Perú. Corte GG. Fuente: leonmarcial arquitectos



Level N-2 (FFL -9.65), Parking and technical area (FFL -9.25)
Nivel N-2 (NPT -9.65), Estacionamiento y área técnica (NPT -9.25)





Level N-1 (FFL -4.45), Parking and technical area (FFL -5.40)
Nivel N-1 (NPT -4.45), Estacionamiento y área técnica (NPT -5.40)



Imagen 33. Museo Nacional del Perú. Planta nivel -1. Fuente: leonmarcial arquitectos

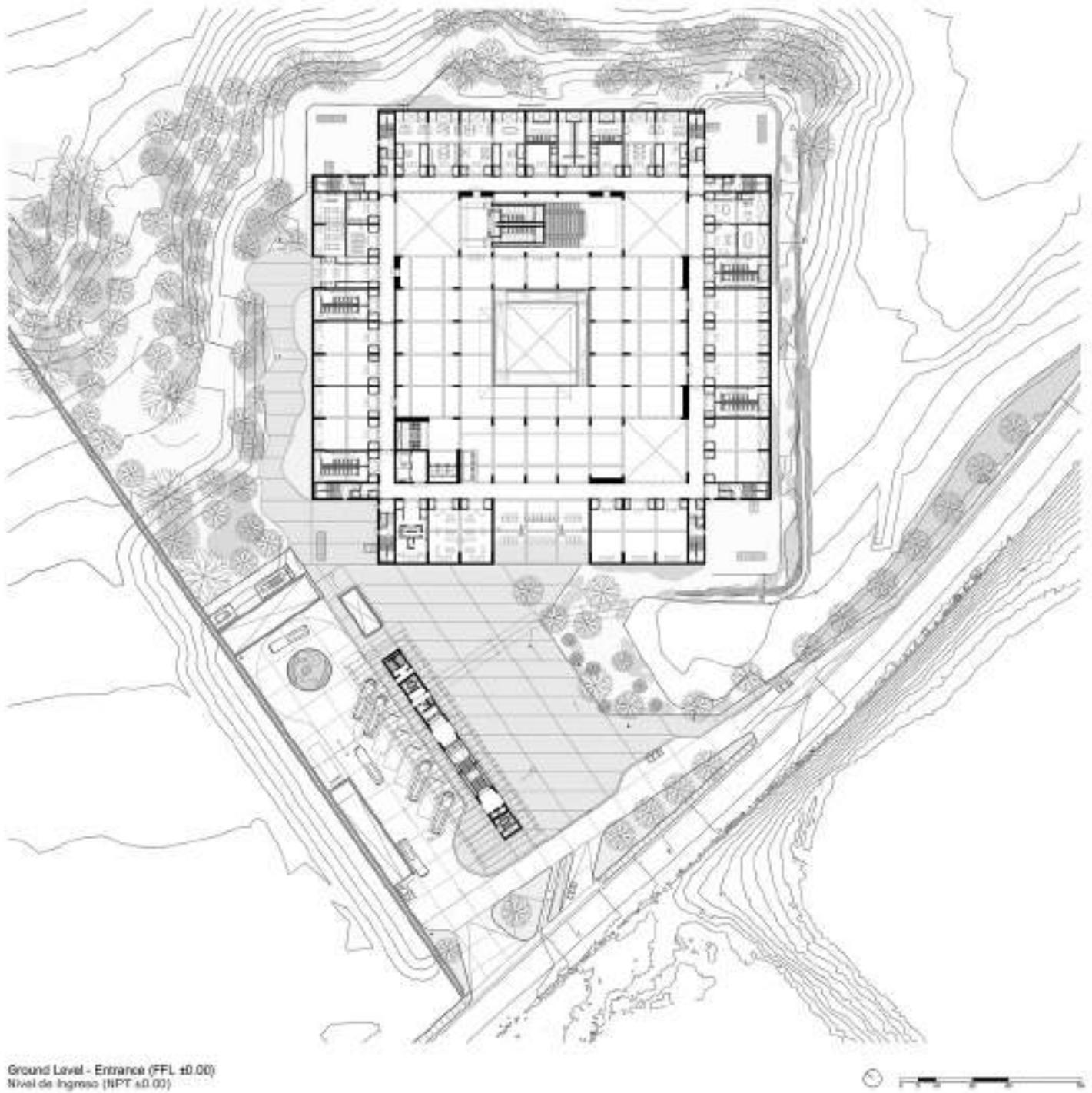


Imagen 34. Museo Nacional del Perú. Planta nivel +1. Fuente: leonmarcial arquitectos

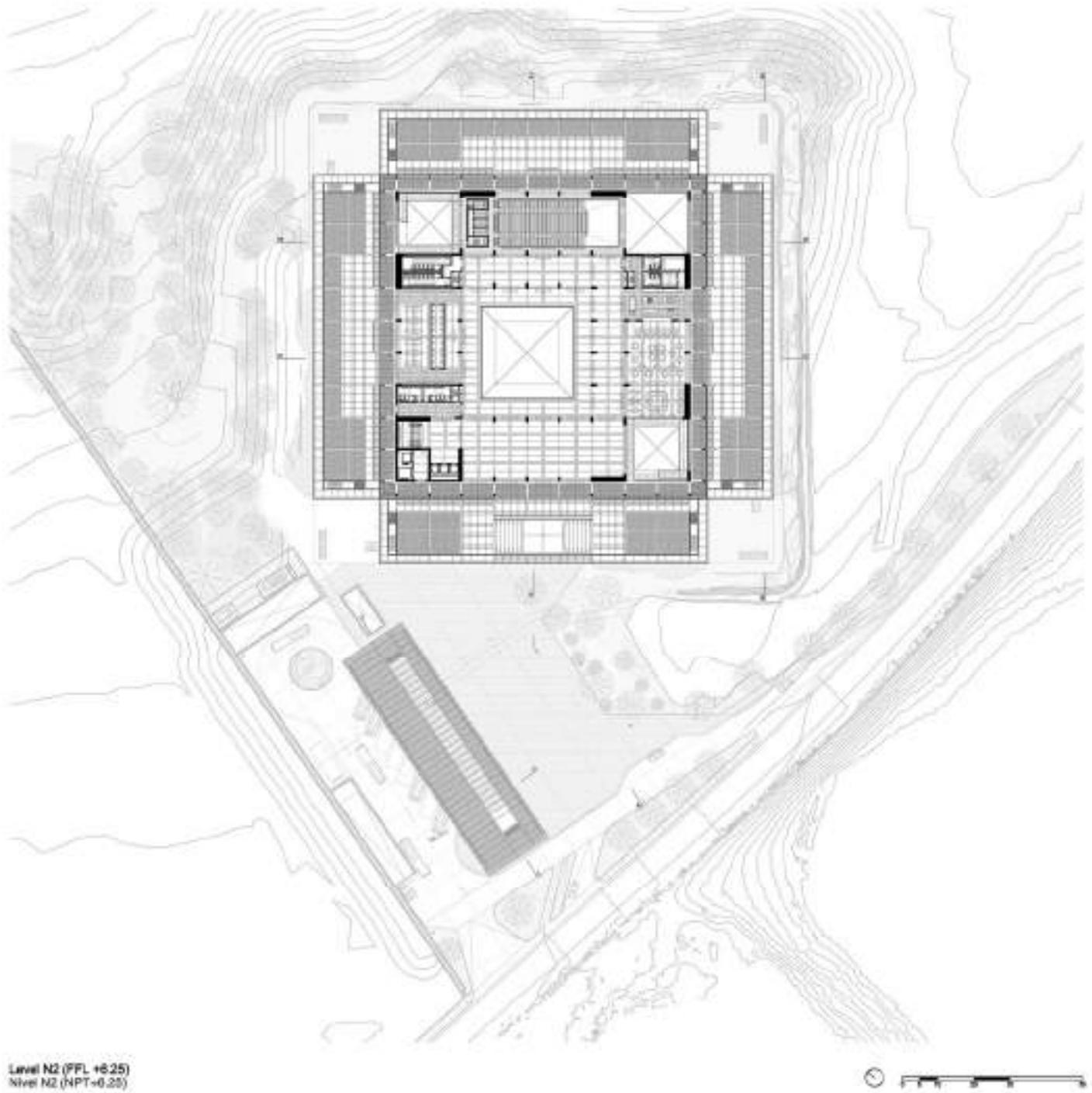


Imagen 35. Museo Nacional del Perú. Planta nivel +2. Fuente: leonmarcial arquitectos

Museo Nacional del Perú (MUNA), 2014-2021

Lurín, Lima

Equipo de diseño:**Fase del concurso público:****2014****Principales:** Leonmarcial Arquitectos, (Alexia León & Lucho Marcial) asociados con Paulo Dam y José Canziani.**Fase de proyecto:****2015-2021**

Leonmarcial Arquitectos

Principales: Alexia León y Lucho Marcial.**Coordinadores de proyecto de Leonmarcial Arquitectos:** Mareika Kardum, Francisco Rodríguez, Alejandra Carreras & María Huamán.**Leonmarcial Arquitectos:** Alex Cuadra, Henry Villalta, Luis Falen, Sandro Casanova, Gustavo Reyna, Arturo Guezzi, Alberto Bautista, Percy Iparraguirre, Jorge Cabrera, Daniella Dibos, Vanessa Laos, Virginia Angell.**Colaboradores de soporte:** Alonso Chávez, Sally Guzmán, Andrea Tapia.**Ingeniería estructural:** GCAQ Ingenieros, Ing. Carlos Casabonne.**Ingeniería Eléctrica, Sanitaria e Ing. Mecánica:** JG Ingenieros, Ing. Julio Mora.**Paisajismo:** P.Arq (Arquitecta Claudia Melgarejo) con Leonmarcial Arquitectos.**Seguridad:** Eddy Tafur.**Cliente:** Ministerio de Cultura (MINCUL) & Oficina de Servicios de Proyectos de las Naciones Unidas (UNOPS)**ÁREAS**

NIVEL -3	NPT -13.90 ÁREAS TÉCNICAS	7,160 m ²
NIVEL -2	NPT -9.65 SALAS PERMANENTES CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DEPÓSITOS ESTACIONAMIENTO ÁREAS TÉCNICAS Y SERV. GENERALES	6,450 m ² 8,060 m ² 5,515 m ² 2,850 m ²
NIVEL -1	NPT -4.45 PATIOS DE CENTRO DE INVESTIGACIÓN CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DEPÓSITOS ESTACIONAMIENTO ÁREAS TÉCNICAS Y SERV. GENERALES	1,015 m ² 8,160 m ² 4,375 m ² 4,005 m ²
NIVEL +1	NPT +/- 0.00 INGRESO Y SERVICIO SALAS PERMANENTES Y ACOGIDA ÁREA ADMINISTRATIVA AUDITORIO SERVICIOS EDUCATIVOS PLAZA DE INGRESO	1,500 m ² 6,390 m ² 2,960 m ² 1,435 m ² 820 m ² 6,250 m ²
NIVEL +2	NPT +6.25 TERRAZAS Y ANFITEATRO ZONA MUSEABLE FLEXIBLE AUDITORIO BIBLIOTECA RESTAURANTE Y BAR	8,145 m ² 1,495 m ² 900 m ² 1,160 m ² 1,390 m ²
NIVEL +2M	NPT +10.27 ÁREAS TÉCNICAS Y SERVICIOS	650 m ²
NIVEL TECHO	NPT +14.02 / TERRAZA MIRADOR NPT +15.77 TECHO JARDIN LUCERNARIO PASARELA PÚBLICA	4,855 m ² 400 m ² 2,345 m ²